

Colabora hoy en nuestras páginas Luis Gasca, indudablemente el primer especialista español en el terreno del «comic» y todo lo que con él se relaciona. Hombre joven —treinta y tres años—, reside en San Sebastián, donde dirige una agencia de publicidad y es profesor en la Escuela de Turismo. En las dos últimas ediciones del Festival cinematográfico donostiarra ha publicado sendos libros relativos a su especialidad. Posee el mejor archivo sobre la materia no sólo de nuestro país sino posiblemente de fuera de nuestras fronteras. Esta semana sale a la calle un ensayo suyo sobre «Tebeo y cultura de masas», prologado por el doctor López Ibor. Gasca es corresponsal de las revistas «Midi-Minuit Fantastique», «Giff-Wiff», «Cinéma Internacional» y «Cinema 60». En la reunión recién celebrada en Lucca sobre la que informa en el artículo que publicamos a continuación, ha sido nombrado secretario general adjunto de la Federación Internacional de Centros de Investigación del Comic y secretario de la Federación Europea de Críticos del Comic.

LA VENECIA DEL COMIC SELLAMA LUCCA

EL bombero protagonista de *Fahrenheit 451*, la última película del realizador francés François Truffaut, es un asiduo lector de «comics», única literatura aceptada en el año 2000. Los libros han desaparecido, proscritos por una sociedad que sólo permite como pasto literario las tiras ilustradas en las que, para no fatigar al consumidor del futuro, se han eliminado incluso los exiguos y elementales textos encerrados en «globos». Esta versión futurista de un porvenir no demasiado halagüeño, pertenece a la más rabiosa actualidad, la que concede estudios sociológicos y análisis concienzudos a la Cenicienta de los medios de expresión popular: el «comic» o tebeo.

Aunque el «comic» nació a finales de siglo, casi simultáneamente con el cinematógrafo, su aceptación como fenómeno sociológico y artístico ha sido mucho más lenta. Salvo algunos casos aislados, ha precisado esperar hasta el pasado año, para que se le conceda el estudio que tan decisivo medio de expresión gráfica merece. Nos encontramos ante uno de los más eficaces factores de influencia en la masa que pueda soñarse. El «comic» ha dejado su impronta en la literatura, desde el «Villorrio», de William Faulkner, a Norman Mailer, en el Pop Art, en la música popular, en la puesta en escena teatral, en el cine de Godard, de Fellini, de Resnais y de Tessari, en las costumbres del ciudadano de todas las clases sociales, en sus modas y en su lenguaje. La cultura de masas del siglo XX está medularmente constituida por esas tiras de dibujos que publican diariamente los más importantes periódicos del mundo, por esos cuadernos de historietas que adquieren, cada sábado y cada domingo, los niños de todas las razas y colores.

Ha llegado la hora de estudiar concienzudamente, con necesario apasionamiento, a los tebeos. Según el último informe del «Newspaper Comics Council», solamente en Estados Unidos tienen quince millones de lectores. Ahora ya nadie cree en el tabú editorial de que el «comic» es lectura exclusivamente infantil, ya que las estadísticas han demostrado que sus lectores son, con frecuencia, adultos de todas las clases sociales. Las cifras son pavorosas. El cuaderno titulado «Superman», edita 1.200.000 ejemplares de cada episodio. No llega naturalmente a la cifra de tirada del «Play-boy», de cuatro millones de ejemplares, pero esta última revista es **SIGUE**



El «hombre enmascarado» en plena acción. He aquí una imagen de la versión cinematográfica de sus aventuras, fechada en 1943. Encarna al personaje el actor Tom Tyler.

mensual. En cambio Superman conoce la publicación de sus hazañas en otros seis cuadernos, la edición en tiras diarias y las traducciones en todos los idiomas. No es, pues, de extrañar que, con Superman, con Flash Gordon o con el Hombre Enmascarado, se pueda influenciar a esa increíble masa de lectores, política, social y moralmente.

Como toda eclosión tardía, el entusiasmo por el «comic», visto bajo el prisma de fenómeno intelectual de los años 60, ha brotado de forma incontenible, desmesurada. Estados Unidos vive la era del camp, del pop art y de la batmanía, estudiada por Jesús G. de Dueñas en estas mismas páginas. Pero la raíz de esta nueva aproximación cultural a una forma de expresión de raíz netamente popular nació y se desarrolló en Europa.

la universidad y el «comic»

Primero fue un artículo de Pierre Strinati en la revista de fantasía científica «Fiction». Luego la creación del ya famoso «Club des Bandes Dessinées», en París, obra de Francis Lacassin y Alain Resnais, que se transformó luego en C. E. L. E. G., o Centro de Estudios de Literaturas de Expresión Gráfica, largo en título y ambicioso en proyectos. Al C. E. L. E. G. pertenece un grupo de intelectuales y artistas de la más variada condición. El académico Marcel Brion, los sociólogos Edgar Morin y Evelyne Sullerot, Raymond Queneau, padre literario de «Zazie», la actriz Delphine Seyrig, Federico Fellini y el cantante Hughes Aufray. En Italia se creó, al amparo de la Universidad, otro grupo de carácter más científico, menos brillante. Reúne a investigadores y sociólogos como Luigi Volpicelli, Umberto Eco, Luigi Chiarini y Romano Calisi, secretario este último del Centro de Sociología de Comunicaciones de Masa de la Universidad de Roma, y organizador de los dos congresos celebrados hasta la fecha para estudiar y casi disecar el «comic».

Resulta curioso este apasionamiento de entomólogo que el «comic» ha suscitado entre ilustres pensadores y jóvenes escritores, y no deja de ser un fenómeno revelador de las nuevas corrientes que se abren ante el investigador de nuestros días, con insospechadas perspectivas. No es de extrañar que Italia haya acogido con apasionado interés este género de manifestaciones, ya que se trata de un país que conoce desde hace años un gran resurgimiento de las historietas ilustradas. En Italia existen cinco millones de lectores de «comics», el 60 por ciento son adultos y se editan un millón de cuadernos al mes. Más de la mitad de estas publicaciones, son las conocidas por «cuadernos K», dado que sus protagonistas se llaman «Diabolik», «Kriminal», «Sadik» y Cia. Mezclan el sadismo y el erotismo más elemental, equivalen en el campo del «comic» a los «nudies» o films que se distribuyen en cines dudosos de Miami o Chicago.

el congreso de Lucca

Tras el resonante éxito de una primera reunión el pasado año en Bordighera, la capital del «comic» mundial se ha trasladado, al parecer con carácter definitivo, a la ciudad de Lucca, a medio camino de Pisa y Florencia. En Lucca, que quiere ser la Venecia del «Comic», se han reunido ensayistas, dibujantes, filósofos, críticos, profesores universitarios, cineastas, sociólogos y coleccionistas de todo el mundo.

Asistieron muchos especialistas y personalidades del mundo del «comic», desde la socióloga Evelyne Sullerot, de actualidad en España por su libro «Mujer, sexo y sociedad industrial», hasta Jean-Claude Forest, autor de «Barbarella», pasando por Sansoni, editor y marido de la creadora de «Diabolik», así como Rino Albertarelli que dio hace años figura gráfica a la legendaria imagen de «Kit Carson», y Cesare Zavatti-

“MANDRAKE, THE MAGICIAN”

The Chapter Play of Miraculous Thrills
Chapter 1

SHADOW ON THE WALL



En el Congreso se rindió homenaje a los dos personajes creados por Lee Falk: «Mandrake» —el «mago moderno»— y «El hombre enmascarado». Se mostró al público, en San Regolo, un amplio material gráfico.



Now available for premiums, promotions and connoisseurs of fine art.

Now for the first time, the entire King Features family of comic strip characters can work for you. If you have a promotion or premium problem, we have the characters to solve it. They're all available—the world's most popular comic strip characters, Blondie, Beetle Bailey, Popeye, Jiggs & Maggie—and hundreds of others from more than fifty King Features' best-read

cartoons. And, when we say best-read, we mean read every day by more than 100 million of your customers. So why don't you jump aboard the Pop Art bandwagon and let these comic classics swing your premiums and promotions to success?

For further details, please contact John H. Wright, Director of Special Services.



King Features Syndicate, 235 East 45th St., New York, MU 2-5600



LA VENECIA DEL COMIC

ni. El padre del neorealismo fue anónimo autor, hace años, de los guiones de la primera historietta de ciencia-ficción europea, titulada «Saturno contra la Tierra».

Otro ilustre cineasta, Alain Resnais, fue elegido presidente de honor de la Federación Internacional de centros de investigación del «comic», que tendrá su sede en París y, ante ella, un vasto campo de exploración: la creación de una bibliografía completa, así como la preparación de un diccionario mundial de personajes creados en el mundo fértil en aventuras de las revistas ilustradas.

Las comunicaciones presentadas en este segundo congreso mundial, han tratado los más variados temas, desde el llamado «complejo de Superman» (Superman es esquizofrénico, pero la culpa no es suya) hasta la decadencia de los héroes como «Mandrake, el mago moderno», quien después de haber conocido la ciudad de las nubes y el reino de los hombres de cristal, se contenta ahora con asombrar a la siempre joven y deliciosamente cursi princesa Narda, con cuatro juegos de manos. Algunas de las ponencias presentadas fueron sumamente interesantes, ya que analizaban el «comic» como factor de integración en la edad infantil, la búsqueda de valores educativos en las páginas de las revistas ilustradas y la relación entre el lenguaje verbal y el dibujo, el nuevo simbolismo de la topografía y de la onomatopeya.

La actualidad del momento —el juicio en el que se ven envueltos los editores de ciertos «comics» para adultos plagados de anti-héroes— se reflejó también en varias ponencias dedicadas a estudiar el fenómeno de la censura, que ya había sido auscultado en breves y certeras frases por Luigi Volpicelli, en su apertura del Congreso. «Es absurdo —dijo Volpicelli— poner límites a la libertad de expresión. Si la censura debe existir, debe nacer del interior de la propia sociedad, como un hecho pedagógico y educativo, y no del exterior como un elemento de represión».

Varias comunicaciones trataron de forma lúcida y certera de los «comics» fascistas italianos de la década 1930-43, y especialmente de «Dick Fulmine», héroe muy conocido en España bajo el nombre de Juan Centella, y que definió toda una época. Esta parte de las relaciones expuestas en la mesa redonda de Lucca, fue completada por una exposición de revistas de la época.

Para mostrar al público el material gráfico, se habilitó con acertada medida la galería subterránea del Baluarte de San Regolo, emplazado en las fortificaciones del siglo XVI que rodean la ciudad de Lucca, enfrente justo de su maravilloso jardín botánico de 1605. La exposición comprendía también un homenaje a los dos personajes creados por Lee Falk, el famoso guionista americano autor de «Mandrake» y de «El hombre enmascarado», así como un estudio gráfico de la relación entre dos artes paralelos: el cine y el «comic».

El día de la inauguración el público invadió literalmente el subterráneo, flanqueado por alabarderos y maceros vestidos al estilo de la antigua república lucana. Y lo interesante, lo más fructífero de este segundo congreso, fue el observar que los cientos de espectadores agolpados ante los grandes paneles repletos de dibujos y viñetas originales, ignorantes del aparato intelectual que les rodeaba, eran en su mayor parte habitantes de la comarca, unidos por un mismo interés ante el mundo fascinante y henchido de sugerencias del siempre joven y audaz «comic», del entrañable tebeo.

LUIS GASCA
(Fotos del autor)



En la versión cinematográfica de «Superman», el famoso héroe del «comic», se casa, al fin. Es la escena que recoge la foto. Los protagonistas son Abner y Daisy Mae. Las aventuras han terminado con el feliz amor.



Arriba, Alain Resnais, presidente del centro de investigación del «comic», con Lee Falk, creador de «Mandrake» y de «El hombre enmascarado». Abajo, Jean-Claude Forest, el más famoso dibujante francés de «comics».

